

PABLO SÁNCHEZ

Literaturas en cruce
Estudios sobre contactos literarios
entre España y América Latina



EDITORIAL
VERBUM

ÍNDICE

Prólogo	9
1. Introducción. Sobre amistades y galeones	13
2. Francisco A. de Icaza y la heterogeneidad incomprendida	25
3. Madrid, Barcelona y la literatura latinoamericana	40
4. Perspectivas sobre el <i>boom</i> en España	65
5. La sombra de una decadencia: el <i>boom</i> latinoamericano y el tabú de la novela española de la democracia	113
6. Asimetrías en el “territorio de la Mancha”: un balance del cambio de siglo	128
7. El triple cruce cultural de Jordi Soler	161
Bibliografía:	175

Prólogo

Este libro está planteado, básicamente, como un posible recorrido por la complejidad de las relaciones literarias entre España y América Latina desde el Modernismo hasta la actualidad. Naturalmente, el proyecto no tiene aspiraciones holísticas y hay que admitir la dificultad de aglutinar y ensamblar de manera perfecta todos los objetos de estudio de ese recorrido, porque el tema es muy exigente y la cantidad de fuentes es seguramente inmanejable ya. En cualquier caso, la intención era organizar e hilvanar en un único estudio coherente una serie de casos y ejemplos relativamente dispersos, fruto de investigaciones diversificadas a lo largo del tiempo que sin embargo tienen un claro punto en común: la curiosidad por las situaciones de contacto entre sistemas literarios (recepción, hibridez, cooperación, competencia, polémica, asimilación y tantas otras) y lo que estas situaciones significan como superación de las tradicionales categorías nacionales de la crítica literaria en lengua española.

Esa curiosidad dio como resultado, hace ya algunos años, algunos trabajos sobre el *boom* de la narrativa latinoamericana y la función decisiva de España en ese proceso. En este volumen se continúan algunos de esos estudios y se profundiza en aspectos menos conocidos del fenómeno. Pero hay aquí también un objetivo nuevo, que es el de situar el *boom* en una diacronía tentativa de las relaciones transatlánticas, conectándolo y enmarcándolo con fenómenos anteriores y posteriores en los que se revela el permanente dinamismo de los diversos aspectos de la comunicación literaria transnacional, en particular los referidos a la toma de posición de autores y críticos, a debates, expectativas, movimientos socioliterarios y luchas por la legitimidad literaria, luchas que son internas tanto en España como en América Latina y también externas entre ambos sistemas.

En el siglo XXI, la relación de literatura y territorio en lengua española es ya extraordinariamente imprevisible y multiforme, lo que permite hablar con cierta naturalidad de muchísimos casos transnacionales o extraterritoriales que superan de forma evidente los esquematismos y las taxonomías nacionales. Puede que se trate ya de un camino irreversible que cierre el ciclo de los sistemas apegados a la idea de nación o los convierta en una categoría meramente didáctica, pero, sea como sea, ese camino tiene antecedentes y dinámicas previas que no se han desvanecido totalmente todavía y que aún pueden ser revisitados. En ese sentido, un repaso transatlántico esencial debería incluir cautelarmente cinco grandes ciclos de flujo literario desde que acabó la organización fundacional de las diferentes literaturas nacionales latinoamericanas y se concretó la separación orgánica de sistemas literarios a ambos lados del océano: Modernismo, vanguardias, exilio político (Guerra Civil española pero también dictaduras del Cono Sur), *boom* y globalización. Salvo el periodo vanguardista, tratado aquí menos de lo que sin duda se debiera, se ha tratado de aportar en los siguientes capítulos alguna perspectiva sobre todos los otros ciclos. Así, los estudios sobre Francisco A. de Icaza y Jordi Soler que abren y cierran el volumen no sólo funcionan como ejemplos de casos excepcionales de hibridación transnacional entre México y España, sino que sitúan el enfoque inicial en el Modernismo y el final en el siglo XXI, con la ventaja de que el final se proyecta hacia atrás en el tiempo, hasta el trauma histórico de la Guerra Civil, para comprobar su vigencia como tema literario.

Entre ese preámbulo y esa conclusión, el lector encontrará otros estudios sobre las diferentes oscilaciones del intercambio literario habidas durante el siglo XX y hasta prácticamente la actualidad, y sobre episodios significativos acerca de cómo América Latina y su literatura han sido asimiladas desde el lado español. Seguramente el enfoque es un poco más peninsular, puesto que se habla más de la presencia o la ausencia de la literatura latinoamericana en España que del camino inverso. Quizá sea por ello que se ha asumido cierta centralidad –discutible, por supuesto– del *boom*, pero en el entendido de que incluso algunos periodos como el posterior al *boom* en España –con la consolidación de la democracia– también permiten leer la presencia subterránea de la literatura latinoamericana, puesto que la coexistencia entre sistemas literarios funciona ya

de manera irrenunciable como clave del permanente espacio de lucha y competencia de la literatura en lengua española. La fase quizá más intensa y multiforme de ese intercambio es la que se está produciendo en el nuevo siglo, y de ahí el intento en el capítulo correspondiente de plantear, con los riesgos que conlleva la falta de distancia histórica, un modelo explicativo de la situación contemporánea y algunos de sus problemas más significativos (o menos señalados hasta ahora).

Conviene precisar también que la enorme heterogeneidad de los materiales de trabajo no puede ocultar la existencia de factores esenciales que tienden a reiterarse con diferentes modulaciones a lo largo del tiempo desde finales del siglo XIX, y sobre los cuales he intentado plantear una reflexión -con cierto tono ensayístico que evite el fárrago teórico y el colapso de hiperproducción bibliográfica que vivimos hoy- en el capítulo introductorio. Se trata de factores centrados de modo preferente en la problemática des/neocolonial, difícil de sintetizar aunque no de detectar en su dialéctica básica. Que la relación entre España y América Latina está marcada por los vaivenes entre autonomía y heteronomía y por diversos registros no siempre plácidos o amables es un asunto obvio que sólo un panhispanismo ingenuo podría infravalorar. La literatura española y la latinoamericana han tenido una relación fluctuante, no siempre libre de malentendidos, recelos y estigmas coloniales, aunque hayan ofrecido asimismo momentos de esplendor y solidaridad, sobre todo en difíciles contextos políticos.

A lo largo de este libro se examinan algunos ejemplos de esa fluctuación entre debilidad y fortaleza de los diferentes sistemas, que ha motivado interferencias mutuas y situaciones diversas de hegemonía sin las cuales es imposible entender la propia evolución literaria. Y hay que recordar que no en pocas de esas ocasiones la raíz del problema ha radicado en la dificultad por parte de la metrópoli para asumir la complejidad identitaria latinoamericana.

Por último, solo queda dar las gracias a los editores de algunos artículos que, convenientemente revisados y actualizados, han sido incorporados a este libro junto con las investigaciones inéditas. También quiero agradecer especialmente a Daniel Nemrava su apoyo y la con-

fianza en el interés de esta publicación. Y sobre todo quiero dedicarlo a dos admirables maestros de larga experiencia gracias a los cuales se fomentó y perfeccionó esa curiosidad mía por los perfiles mixtos de las nacionalidades literarias y las interferencias entre literaturas: Noel Rivas Bravo, experto rubendariano en Sevilla, y Joaquín Marco, curiosísimo cruce de inquietudes catalanas, españolas y latinoamericanas durante más de cincuenta años. A ambos, mi gratitud sin límites.